

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

**ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO**  
**MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA**

Director: Dr. D. Rafael González Fernández

**XXVI**



Ignacio Alonso Martínez (coord.)

**LAS CUEVAS DE HERRERA,  
EL MONASTERIO CISTERCIENSE Y  
LA CAMÁLDULA ACTUAL  
(MIRANDA DE EBRO-HARO)**

2009 (Ed. 2011)

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Director: Dr. D. Rafael González Fernández

XXVI

**Ignacio Alonso Martínez (coordinador)**

**LAS CUEVAS DE HERRERA, EL MONASTERIO CISTERCIENSE  
Y LA CAMÁLDULA ACTUAL (MIRANDA DE EBRO-HARO)**

2009 (ed. 2011)

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Monografías Históricas sobre la Antigüedad Tardía

DIRECTOR:

Rafael González Fernández

SECRETARIO

José Antonio Molina Gómez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Antonino González Blanco, Isabel Velázquez Soriano, Gisela Ripoll López,  
M<sup>a</sup> Victoria Escribano Paño, Sonia Gutiérrez Lloret, Margarita Vallejo Girvés,  
Jorge López Quiroga, Artemio Martínez Tejera, Gonzalo Matilla Séiquer,  
Santiago Fernández Ardanaz, Jaime Vicaino Sánchez, Antonio Ignacio Molina Marín,  
Gonzalo Fernández Hernández

Este volumen ha sido financiado con la colaboración de Bodegas Muga S. A. (Haro - La Rioja)

TEXTOS:

Ignacio Alonso Martínez (Coord.)  
Antonino González Blanco  
Elena González-Blanco García

PLANIMETRÍAS

J. Ignacio López de Silanes y Valgañón.  
J. Luis García Cubillas  
Ignacio Alonso Martínez

FOTOGRAFÍAS

Cuevas de Herrera: Federico Soldevilla Ágreda y Andrés García Ruiz (iluminación)  
Cuevas de San Millán de Suso: Teodoro Lejárraga Nieto  
Resto: Ignacio Alonso Martínez

Universidad de Murcia

Servicio de Publicaciones

I.S.S.N.: 0214-7165

I.S.B.N.: 978-84-8371-951-0

Depósito Legal: MU-416-1988

Impresión: Compobell, S. L., Murcia

# ÍNDICE

<b>Prólogo y agradecimientos</b> .....	13
I. Alonso Martínez	
<b>Introducción</b> .....	17
I. Alonso Martínez y A. González Blanco	
<b>PRIMERA PARTE</b>	
<b>LAS CUEVAS DE HERRERA Y SU ENTORNO</b>	
I. Alonso Martínez	
<b>CAPÍTULO I</b> .....	23
<b>EL MEDIO NATURAL</b>	
<b>I. Geomorfología de la zona</b> .....	23
<b>II. Recursos naturales</b> .....	25
II.1 Flora y fauna.....	25
II.2 Recursos económicos.....	25
II.2.1 El hierro en Herrera: minas y hornos de fundición.....	26
II.2.2 La sal.....	33
<b>III. Caminos</b> .....	38
<b>IV. Poblaciones y lugares</b> .....	50
<b>V. Cuevas, Eremitorios, Monasterios</b> .....	82
V.1 Puntos de referencia.....	82
V.1.1 Hagiotoponimia.....	82

<b>VI. Otras cuevas del cerro de los monjes.....</b>	<b>145</b>
<b>VII. Otras cuevas cercanas.....</b>	<b>148</b>
<b>VIII Grafías.....</b>	<b>152</b>
<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>159</b>
<b>INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CONJUNTO DE LAS CUEVAS DE HERRERA*</b>	
Ignacio Alonso Martínez	
<b>I. La distribución del conjunto .....</b>	<b>160</b>
<b>II. La ampliación del conjunto .....</b>	<b>161</b>
<b>III. Los usos de los espacios .....</b>	<b>162</b>
<b>IV. El aspecto decorativo .....</b>	<b>163</b>
<b>V. Interpretación de la cueva de abajo .....</b>	<b>164</b>
<b>VI. Posicionamiento de la cueva de abajo sobre la de arriba .....</b>	<b>165</b>
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>167</b>
<b>BILIBIO-HERRERA Y SAN MILLÁN DE LA COGOLLA</b>	
<b>I. La <i>Vita Sancti Aemiliani</i> de San Braulio .....</b>	<b>168</b>
<b>II. Bilibio-Herrera y Buradón .....</b>	<b>172</b>
<b>III. Las cuevas de San Millán y las de Herrera .....</b>	<b>176</b>
<b>RESUMEN Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>183</b>

\* En este capítulo han colaborado A. González Blanco y J. I. López de Silanes y Valgañón.

SEGUNDA PARTE  
**LA CUEVA DE HERRERA EN LA PROBLEMÁTICA DEL MUNDO  
RUPESTRE: CULTURA, ESPÍRITU Y ESPIRITUALIDAD**

Antonino González Blanco

<b>I. CUÁNDO Y PARA QUÉ SE EXCAVA ESTA CUEVA Y CUÁNDO RECIBE SU FORMA ACTUAL.....</b>	189
<b>I.1 Cronología de las cuevas en general .....</b>	189
<b>I.2 Características y cronología de la cueva de Herrera.....</b>	190
<b>I.3 Aproximación al tema del origen de la cueva de Herrera: lo que sabemos de los monasterios más antiguos de La Rioja.....</b>	192
I.3.1 El número de monasterios documentados.....	192
I.3.2 La investigación posterior.....	193
I.3.3 El concepto de «reoblación».....	195
I.3.4 La «monastización» de época preárabe.....	195
I.3.5 Norte y Sur de la Península.....	196
I.3.6 Indicios arqueológicos de aquellos monasterios.....	196
I.3.7 La investigación de lo no investigado antes.....	198
I.3.8 El monacato rupestre o arqueología del monacato.....	199
I.3.9 El origen de la cueva de Herrera tal como hoy la vemos y la regularización de la vida monástica allí .....	202
<b>II. QUIÉNES Y CÓMO ERAN LOS MONJES QUE LA CONFIGURAN Y LA EMPLEAN .....</b>	204
<b>II.1 El monacato que dio origen a la utilización cristiana de las cuevas .....</b>	204
<b>II.2 Monacato y vida en cuevas .....</b>	205
<b>II.3 Antropología monacal .....</b>	206
<b>II.4 Espiritualidad .....</b>	207
II.4.1 La «humilitas» característica de la sociedad tardorromana .....	209
II.4.2 Lo numinoso y la sabiduría de los monjes .....	211
II.4.3 Sabiduría para entender el Cosmos .....	213
II.4.4 El arte .....	215
II.4.5 La comunión de los santos y el culto a los mismos .....	216
II.4.6 Monacato y culto .....	219
II.4.7 La regla en la vida monacal: la literatura monástica de época tardoantigua .....	225

<b>III. CÓMO SE VIVÍAN LAS REGLAS: HISTORIA, VARIACIONES, RASGOS PERMANENTES</b> .....	233
III.1 La vida cotidiana de los monjes no ha sido siempre igual .....	233
III.2 La vida cotidiana de los monjes de Herrera antes del Císter .....	234
III.3 La vida religiosa .....	236
III.4 Relación con el exterior .....	236
<b>IV. LA CUEVA DE HERRERA, CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA</b>	
<b>Monacato, economía y vida cultural</b> .....	238
<b>V. INCIDIENDO EN ESTA PROBLEMÁTICA HISTÓRICA</b> .....	239
<b>VI. TEXTOS LITERARIOS Y VIDA COTIDIANA MONACAL</b> .....	240
<b>VII. EL MONACATO RUPESTRE O ARQUEOLOGÍA DEL MONACATO</b> .....	241
<b>VIII. CONCLUSIÓN: LOS CONJUNTOS RUPESTRES Y A ACEPTADOS COMO MONACALES DE LA PENÍNSULA Y LAS CUEVAS DE HERRERA</b> .....	243

## ANEXOS

<b>Selección documental</b> .....	247
I. Alonso Martínez	
<b>Cartulario y colección diplomática y notarial.</b>	
<b>Santa María la Real de Herrera</b> .....	305
E. González-Blanco García	
<b>Vocabulario medieval contenido en el texto y documentos</b> .....	327
I. Alonso Martínez	
<b>Bibliografía</b> .....	341
A. González Blanco	

## NOTICIARIO ARQUEOLÓGICO

Antonino González Blanco

*Columbarios y paleocristianismo en Tarrasa* ..... 405

*El Eremitorio de Tosantos* ..... 411

## LAS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Antonino González Blanco

*Francisco Cantera Burgos*..... 425

## ÍNDICE ONOMÁSTICO SELECTIVO DE TODO EL VOLUMEN

Antonino González Blanco..... 435

## PRÓLOGO Y AGRADECIMIENTOS

*En memoria de Manolo Muga,  
gran emprendedor riojano y viejo amigo.*

Este trabajo tuvo núcleo ginec en torno a las cuevas de la zona de San Millán de la Cogolla, en la luz del conocimiento histórico y científico que se ha ido acumulando hasta ahora, en la oscuridad de sus cuevas abandonadas que ocupan municipios, parroquias y áreas que uno vagabundo o marginal.

Era necesario medir y trazar planos de ellas. Era la labor que hicimos con el ingeniero J. L. García Cubillas y J. I. López de Silanes Valyañón. A ellos dedicamos las planimetrías y a ellos va nuestro agradecimiento por su colaboración, que nos permitió continuar con fundamento nuestros trabajos.

Un granjal como los otros fueron las fotografías primorosamente realizadas por el Sr. Soldevilla con la ayuda de Antonio García, que se ocupó de la iluminación.

El estudio comprende más de 130 fotografías que han sido muy útiles aunque hemos sido obligados a hacer una selección para su publicación. También agradezco a Teodoro Lejarza las fotografías de la cueva alta de San Millán de la Cogolla.

Debo reconocer que a quien primero buscamos para apoyar nuestro proyecto fue el ingeniero historiador don Benigno Ruiz de Loizaga, muy unido a don Manuel de Irujo.

Don Irujo quedó deslumbrado cuando vio las cuevas de Herrera. De Tejada las conocí por su magnitud y esplendor. Pero sus obligaciones en Roma le impedían acompañarnos en esta aventura.

La realidad este trabajo empezó buscando el origen del topónimo Grotta (Grotto) que se asemeja a Valdegrana, Grotta de Herrera y otras grotas en lugares cercanos. Fue la conversación con don Manuel de Irujo la que nos condujo a la zona de San Millán de la Cogolla.

Le agradecemos mucho su colaboración y la de sus hijos de las copias de documentos en su poder.

Al padre Olarte, hoy bibliotecario del monasterio de San Millán de la Cogolla, le llevamos a ver las cuevas de Herrera y también quedó asombrado de su magnitud e importancia. J. B. Olarte es una institución riojana. Las gentes de esta maravillosa región natural, hoy comunidad autónoma, están agradecidas por todo lo que ha hecho para devolver a San Millán sus glorias pasadas. Pero sus trabajos de investigación topográfica y su más reciente obra *Relaciones de Grotas de Herrera* no le han permitido estar directamente en el proyecto. Si estuvo en el grupo que nos acompañó

## INTRODUCCIÓN

Desde hace un cuarto de siglo se está recuperando una tradición eclipsada, pero nunca del todo olvidada, la conciencia de que a lo largo de nuestra historia las cuevas y soledades habían sido, en muchas ocasiones, habitadas por «hombres de Dios»<sup>2</sup>. El hecho está documentado en casos como *San Millán de la Cogolla*, cuya vida nos habla claro al respecto y en otros como el monasterio de *San Martín de Albelda*, que nunca perdió la imagen rupestre todavía hoy bien visible en el lugar. El resto de los lugares con cuevas se había ido desdibujando hasta que lentamente han ido apareciendo primero la cueva del «*Patio de los Curas*» de *Arnedo* con epigrafía del siglo V, que sin vacilación posible ha sido identificada como iglesia, luego ya con la conciencia atenta, el monasterio rupestre de *San Miguel de Arnedo*; así como los complejos rupestres del *alto Ebro*<sup>3</sup>, los entornos del *Condado de Treviño* y otros puntos de las provincias vascas<sup>4</sup>. Los estudiosos se han dado cuenta de que *San Tirso de Arnedillo* es una ermita en una cueva, de tal suerte que ya cuando los indicios son claros, y lo son en muchos casos, no se discute que aquellas cuevas que cuentan con ellos hayan sido sedes de viviendas monásticas.

Pero ¿y las cuevas que no presentan ni texto ni toponimia que las avale? ¿Es suficiente con unas formas arquitectónicas usadas comúnmente en construcciones eclesiales, litúrgicas o monásticas, para dictaminar que estas cuevas han estado relacionadas directamente con la vida monacal? Desde luego si a ello se añade el estar situadas en un lugar en el que desde tiempo inmemorial se documenta la vida monacal, parece clara la respuesta: se puede presuponer que es razonable mirar estas cuevas como integradas en la tradición monástica y tratar de estudiarlas en profundidad.

A esta conclusión llegamos cuando iniciamos el estudio de las cuevas que hoy

---

<sup>2</sup> Podemos recordar las páginas en las que habla del tema el P. MATHEO DE ANGUIANO, *Compendio Historial de La Rioja*, 1704.

<sup>3</sup> MONREAL JIMENO, L., *Eremitorios Rupestres Altomedievales (El alto valle del Ebro)*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.

<sup>4</sup> AZKÁRATE GARAI-OLAUN, A., *Arqueología de época visigótica en las provincias de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*, Diputación Provincial, Vitoria, 1988.

vuelven a ocuparnos, con ocasión del homenaje al profesor González Blanco<sup>5</sup>. Con él hemos compartido experiencias y discusiones abundantes y fecundas. Aquel intento nos abrió el camino y por el mismo intentamos avanzar. Eran muchas las reflexiones que entonces no expusimos, abundantes los detalles que no consideramos y bastantes los horizontes que no dibujamos. Por todo lo cual volvemos al trabajo, con redoblado interés, tras nuevas y más documentadas prospecciones.

El estudio del lugar basado en los documentos es más bien pobre: El *Diccionario de Historia de la Iglesia de España*<sup>6</sup>, al referirse al monasterio de *Herrera*, de la provincia de *Burgos* (hay otro del mismo nombre y también de origen cisterciense en *Herrera de Pisuerga, Palencia*) nos dice que está situado entre *Miranda de Ebro y Haro*, cerca del despoblado de *San Felices* y del pueblo de *Villalba de Rioja*. No hace mención a las cuevas, pero define bien el entorno.

Eliseo Sáinz Ripa en la obra *Sedes episcopales de la Rioja* escribe: «En la primavera de 1176 un grupo de monjes cistercienses presididos por el abad Guillermo, salían de los términos de *Sajazarra*, localidad de la *Rioja Alta*, camino de un vallecillo al pie del cerro de *Bilibio* donde vivió su penitencia el confesor Felices. El valle, rodeado de pinos y hayas (pocas) abunda en aguas que riegan una hondonada de tierras abrigadas del viento. Surge un rico hontanar (la fuente del convento) y las abejas podrían henchir de miel y cera las colmenas de los monjes»<sup>7</sup>. Este autor también ignora las cuevas, lo mismo que la mayoría de cuantos han escrito sobre *Herrera*, y subraya la proximidad del monasterio con *Bilibio*.

Tiene, pues, cierta consistencia la relación estrecha entre *Herrera* y *Bilibio*, en la historiografía y en la realidad como veremos después. Y tal hermandad no es sólo geográfica, también parece haber sido histórica y remontarse a la época romana y tardoantigua, ya que hay una calzada romana que los une. Su relación nos hace recordar los tiempos del eremitismo riojano, la época de San Felices y San Millán, que vieron con horror la sacudida del Imperio Romano y las invasiones bárbaras. Pero hay más factores de unidad que el meramente religioso, a pesar de que éste haya podido ser la motivación más importante y duradera. Han jugado también factores económicos, como es la extracción del hierro y de la sal seguramente descubiertos ya antes de los romanos y beneficiados por éstos desde su asentamiento en el *Castro de Bilibio*.

---

<sup>5</sup> ALONSO MARTÍNEZ, I., OLARTE, Juan B., LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, J. I. y GARCÍA CUBILLAS, J. L., «Las cuevas de Herrera / San Felices, ¿un eremitorio cristiano?», en *Antig. Crist.* XXIII, 2006, pp. 685-712.

<sup>6</sup> ALDEA, Q., MARÍN, T., *Diccionario de Historia de la Iglesia de España*, 5 vols., Instituto Enrique Flórez del C.S.I.C., tomo III, Madrid, 1973, pp. 1.574-1.575.

<sup>7</sup> SÁINZ RIPA, E., *Sedes episcopales de la Rioja. Siglos IV-XIV*, Logroño, 1994, pp. 512-514.

Con seguridad los cistercienses combinaron ambas. Los habitantes de las cuevas y posteriormente los bernardos disfrutaron de la soledad protegida por los montes *Obarenes*, pero no demasiado lejos de las vías de comunicación. Espiritualidad, pero enraizada en el mundo real.

Además de la calzada que pasaba tan cerca de *Bilibio* contaban con la salida al *Ebro*, que podían cruzar por los antiguos vados (*Ircio*, *Abecha* y *Revenga*) o mediante embarcaciones para llegar al gran valle por donde se movieron y se mueven las gentes por tierras y vías más amplias.

Cuevas y monasterio estaban en el límite oriental de lo que fue el reino asturleonés-castellano. Zona de conflicto permanente con un rincón de seguridad frente a invasiones y persecuciones. Frontera con los sarracenos hasta el año 923 y con navarros hasta la primera mitad del siglo XIII. Los castillos de *Bilibio*, *Jembres* y *Celorigo* protegieron *Herrera* y su entorno. Hoy sigue siendo zona de encuentro entre las comunidades vasca, riojana y castellano-leonesa.

El complejo de cuevas artificiales está dividido en dos partes y seriamente dañado por el camino que viene de *Miranda*. La cueva de arriba está muy bien conservada, salvo la entrada, y la de abajo semiderruida. Con todo se puede ver que fueron muchos sus moradores. Creemos, como punto de partida, que fueron utilizadas, al menos las de arriba, con fines de culto.

El topónimo *Gobera*, central en este trabajo, es pariente de *Valdegovia* y las *Gobas*, en *Álava Occidental* y *Condado de Treviño*, respectivamente, todos ellos muy próximos entre sí. Quedan relativamente cerca las cuevas de *Tartales de Cillas* y *Cillaperlata* y otras muchas, al norte de la provincia de Burgos. Las cuevas alavesas y burgalesas son muy similares, comparten su propensión rectangular en planta y vanos. La ausencia de columnas se debe probablemente a su reducido espacio. Se las suele datar en época visigótica<sup>8</sup>. Las cuevas de *Herrera*, junto al monasterio, son radicalmente distintas, mucho más grandes y con múltiples columnas y arcos de medio punto. La de arriba tiene un cierto aire basilical y laberíntico, con arquitectura inspirada en construcciones externas y en la liturgia de la época que trataremos de analizar. Hace recordar tiempos antiguos así como también medievales.

Estamos en un punto geográfico en el que lo religioso rupestre ofrece un contexto que invita a asomarse a él y la luz que revierte da nuevo interés a las cuevas sobre las que volvemos. Es indudable que la constelación sólo se entiende en conjunto y cada pieza suelta sólo en el conjunto alcanza su completa significación.

---

<sup>8</sup> AZCÁRATE GARI-OLAUN, A., *Arqueología de época visigótica en las provincias de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*, Diputación Provincial, Vitoria, 1988.

En concreto la historia de este rincón burgalés y riojano, de esta zona que el *Ebro* abraza, sorteando los montes *Obarenes*, en su recorrido desde *Miranda* hasta *Haro*, desaparece en la consideración general de la historia de España por no haber acaecido aquí sucesos de relevancia grande, pero de pronto y desde la perspectiva que emprendemos toda la zona adquiere una importancia señera, porque se integra en una historia rica en contenido que abarca todo el período de los siglos IV al X. Entendemos que el brillo de *San Millán de la Cogolla* originado en humildes cuevas como las de *Herrera*, no es puramente puntual, sino que forma parte de una constelación que se sitúa en todo el valle alto-medio del Ebro, cuyo acontecer hay que leer de otro modo a como se había hecho hasta ahora.

El monacato, cuyos testimonios y restos arqueológicos estamos poniendo de relieve es indisoluble del nacimiento del condado de Castilla, lo es igualmente de todo el período de dominio islámico en la zona y de todos los avatares de la reconquista y mucho más de la llamada «repoblación»; es decir, de toda la organización posterior del territorio y ¿cómo no? del surgimiento del feudalismo. En una palabra, los orígenes de la Europa histórica ya desgajada de la antigua historia de Roma, y marcada por las experiencias de los siglos «oscuros» no son inteligibles sin la consideración del tema que aquí afrontamos. Esta es su grandeza y este es su interés.

No podemos dejar de lado que a partir de este libro todo el culto local a San Felices se coloca en un contexto histórico muy nuevo y que su reelaboración es algo que habría que considerar. Lo mismo podría decirse de la ermita de *San Juan del Monte*.

Para concluir diremos que poco o nada hubiésemos avanzado en el estudio de las cuevas sin un análisis minucioso de su entorno y de su geografía histórica. La observación pormenorizada de los lugares nos ha permitido extraer humildes conclusiones que recuperan una historia llena de espiritualidad monacal tardoantigua y altomedieval. Hemos seguido el método eterno e inevitable de tratar de leer en la tierra la historia escrita en ella apoyándonos en el escenario y en las huellas que el acontecer ha dejado sobre el mismo. Empezamos por las cuevas, pero con este trabajo minucioso los horizontes se han ampliado mucho.